AÑO Iº Aguascalientes, Setiembre 15 de 1884. NUM. 10.

EL INSTRUCTOR

Periódico científico, literario y de avisos.

AGUASCALIENTES [MEXICO].

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

CONDICIONES

Registrado en la Administracion de correos como artículo de 2ª clase.

Este periódico se dedicará muy especialmente á la instruccion de las familias y del pueblo.

El INSTRUCTOR se ocupará tambien de poner al corriente á sus lectores en los progresos mas recientes de las ciencias, con sus aplicaciones á las artes y á la industria.

CONDICIONES

Se publicará por ahora dos veces al mes, siendo el valor de la suscricion de 25 centavos por bimestre, y el de los números sueltos siete centavos. Suscricion foránea 37 centavos por bimestre.

Los avisos se publicarán á seis centavos por línea la primera vez y á tres cada una de las repeticiones.

Se reciben suscriciones en la botica de la "Purísima," con el Sr. Alcibiades I. Gonzalez, y en la imprenta de T. Pedroza.

Editor y jefe de redaccion, Dr. JESUS DIAZ DE LEON.
Secretario de redaccion, ALEJANDRO VAZQUEZ DEL MERCADO.

REDACCION:
Aguirre y Fierro Jesus.—Elizondo Blas.—Dr. Gomez Portugal Manuel.—Gonzalez Alcibiades I.—Herran Jose.—Dr. Muñoz Francisco.—Medina Ugarte Tomas.—Lic. Rios e Ibarrola Ignacio.

COLABORACION:
Alvarez Gabino.—Gutierrez Felipe S.—Galvan Luciano.—Lopez Jesus F.—Dr. Mora del Castillo Luis.—Mendez de Leon Jacobo. Dr. Padilla Aurelio.—Silva Francisco S.—Velazquez de Leon Miguel.

GLORIA ETERNA
AL MARTIR DE LA INDEPENDENCIA!
Al venerable anciano de Dolores,
MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA.
¡A LOS HEROES DE LA PATRIA!

¡15 Y 16 DE SETIEMBRE DE 1810!

Hay en la vida de los pueblos dias aciagos á cuyo solo recuerdo se contrista el espíritu y se enluta el corazon; otros, tambien, en que el más entusiasta júbilo inunda todos los ánimos, se refleja en todas las miradas, y por decirlo así, se estereotipa en todos los semblantes.

No hay pueblo que carezca de héroes y de mártires, que revestidos con el misterioso ropaje de la leyenda, ó ya juzgados á la luz de la imparcial historia, simbolicen una grandiosa idea, ó representen una época de gloria.

Hay fechas cuyo recuerdo trasmitido de generacion en generacion aparece claro, indeleble y refulgente como el sol de primavera: entre estas, se destacan luminosas, en la patria historia, los dias 15 y 16 de Setiembre de 1810, en que el pueblo mexicano celebra el glorioso aniversario de su redencion y de su autonomía.

Hoy se regocija y se empavesa desde la extensa Ciudad que está tendida á orillas del lago de Texcoco, y á la que, mudo, grandioso y gigantesco vigila el Popocatepetl nevado, que oculta su blanquecina cumbre en la region del azulado cielo, hasta la más humilde y escondida aldea de esta vasta region batida por las aguas del Golfo y del Pacífico.

Hoy nos gozamos, y con razon, los que tenemos la honra de ser descendientes del gran Guatimoc, desde que la sonrosada aurora tiende en Oriente su crepúsculo y sin rival celaje, hasta que la noche nos cubre con su manto de sombras y de estrellas. Y tenemos razon, para ello nos sobra justicia. Hoy es el gran dia de la patria; hoy celebramos nuestra más gloriosa fiesta; hoy recordamos los hechos de aquellos hombres ilustres que sacrificando su preciosa existencia, nos dejaron el rico tesoro de la libertad.

Pocos héroes se registran en la historia tan grandes como Hidalgo, ese anciano párroco de Dolores, que sin otros elementos que su inquebrantable fe, se lanzó á la arena del combate proclamando la Independencia de un pueblo que por más de trescientos años sufrió la despótica dominacion de los Vireyes. El movimiento comenzado no acabó con la muerte de su promovedor; lo prosiguieron Rayon, Morelos y otros jefes hasta Guerrero, con varia fortuna, aunque siempre como una continuacion del hecho primitivo; es por esto que al tocar á su término la revolucion iniciada por aquel héroe, la independencia del país fué declarada obra meritoria y sublime, digna de patricios eminentes, por los mismos que al principio la maltrataban, quedando así sus autores convertidos en héroes predilectos de la humanidad.

De los tres grandes libertadores de América, Hidalgo, comparado con Washington y con Bolívar, quizá les supera en abnegacion si medimos los elementos con que estos se aprestaron á la lucha: la frente del padre de nuestra independencia aparece ceñida con la triple diadema de los genios, de los héroes y de los mártires, y miéntras que aquellos lograran ver realizada su patriótica idea, este vertió hasta la última gota de su sangre en defensa de su colosal empresa.

Y en esa lucha desigual y grande, en que un puñado de valientes mexicanos peleaba con los fuertes y disciplinados ejércitos de Nueva España, solo mediante el heroismo de Bravo, la abnegacion de Matamoros, el espartano valor de Mina, y la inquebranta-